

Los movimientos sociales en las regiones de frontera. Algunas experiencias en el proceso de integración.

Roberto Carlos Abínzano.

Cita:

Roberto Carlos Abínzano (2008). *Los movimientos sociales en las regiones de frontera. Algunas experiencias en el proceso de integración. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/291>

Comisión: Estado y movimientos sociales en perspectiva Etnográfica. Número 14

**Ponencia: “Los movimientos sociales en las regiones de frontera.
Algunas experiencias en el proceso de integración”**

Dr. Roberto Carlos Abízano
Universidad Nacional de Misiones.

En 1991 asistimos como invitados al Primer Encuentro de Sindicatos Rurais Fronteirizos realizado en la Ciudad de Santo Cristo en el oeste del estado de Río Grande Do Sul, Br. Íbamos acompañando, por pedido de algunos de sus dirigentes, a la delegación del Movimiento Agrario Misionero, una organización de pequeños productores rurales de la provincia de Misiones que durante los años setenta había protagonizado importantes luchas, no solo sectoriales, sino que también se orientaron hacia la construcción de un espacio político mas amplio en alianza con otros sectores, lo que le valió un crecimiento significativo y algunas fracturas internas, fundamentalmente por cuestiones ideológicas y también estratégicas. A comienzos de los noventa el MAM estaba recuperándose de sus pérdidas humanas y políticas recobrando paulatinamente su gravitación entre los productores.

Se esperaba de nosotros un asesoramiento sobre el proceso de integración con Brasil en marcha y el Mercosur, de reciente creación. Precisamente, la convocatoria era para evaluar cuales podrían ser los cambios previsibles del sector agrario regional y de que manera amortiguar los posibles impactos negativos así como maximizar los positivos. Las entidades convocantes habían establecido la conveniencia de reunir movimientos y organizaciones de los cuatro países y, preferentemente, los que se hallaban mas próximos a las fronteras y, por lo tanto, mas cercanos entre si.

El problema de la distancia no era menor en términos prácticos por razones de financiación de los viajes, alojamiento y sustento. Pero la situación fronteriza tenía su lado positivo por la proximidad territorial y cultural y otras implicaciones como después quedaron demostradas con el correr del tiempo. A pesar de este carácter regional debo señalar que lo mas llamativo fue la presencia de representantes de agricultores de Goya y otras partes de Corrientes; representantes de organizaciones de Chaco y Formosa, el representante de un sindicato de trabajadores algodoneros de Santiago del Estero; y dirigentes de organizaciones de otras provincias, solo para mencionar a las del lado argentino.

De Paraguay llegaron delegados de seis movimientos de campesinos y algunas ONGS. De Uruguay asistieron representantes de trabajadores agroindustrias e industrias alimenticias. Y el mayor aporte fue el brasileño con todo el impulso y el apoyo de la Central Única de Trabajadores y sus filiales agrarias. Varias se estas organizaciones venían acompañadas por miembros de organizaciones de apoyo: universidades, ONGS, etcétera. Durante tres días aproximadamente, trabajando en plenarios y comisiones; con disertaciones, debates e innumerables conversaciones informales, los participantes

pusieron la piedra basal de una red o, al menos, lo que se presumía podía llegar a concretarse en una red estable.

Todas estas delegaciones representaban a movimientos campesinos y rurales, sindicatos, pastorales sociales, organizaciones de derechos humanos, movimientos ecologistas, cooperativistas, etcétera y, a eventos posteriores se sumaron otros sectores como representantes aborígenes.

Las diferencias nacionales, nacionalismos, desconfianzas y prejuicios, quedaron totalmente de lado. Solo hubo un interés: el de los campesinos, militantes de base, trabajadores rurales, o activistas en cuanto tales. Y ese interés se manifestó en la formulación de inequívocos problemas compartidos. Las diferencias idiomáticas o de otra naturaleza quedaron en suspenso. La clase, la condición campesina, la ideología ecologista, la lucha por la tierra y muchos otros temas tomaron la primacía y marcaron un rumbo.

Las dificultades observables al terminar el encuentro se centraban en los diferentes grados de conciencia y también en la distinta profundidad que los grupos estaban dispuestos a dar a sus prácticas. De manera que muchas de las conclusiones debieron ser negociadas para establecer un consenso que permitiera continuar la experiencia integradora que pasó a condensarse en la frase: “*Hacer nuestra la integración*”. Integración sí, pero con un modelo que viniera desde abajo y que no fuera impuesto por las cúpulas. Todas nuestras investigaciones sobre relaciones transfronterizas, que ya suman siete, pasaron a denominarse con ese lema.

Hemos presentado en reuniones de Antropología y en numerosos foros, sobre todo en los Encuentros de Científicos Sociales sobre Problemática Regional y en la Comisión de Antropología de los Procesos Transfronterizos de dos Reuniones de Antropología del Mercosur (RAM III y IV), los avances de nuestras investigaciones y como esta es la primer vez que lo hacemos en el Congreso de Antropología Social Argentino decidimos exponer una síntesis del ciclo que se inició incluso mucho antes de los procesos de integración y que hoy continúa en la Triple Frontera.

Desde aquel primer encuentro mencionado, que no era el primero para algunos de los grupos asistentes, como descubrimos más tarde, pasaron diez y siete años. Y en ese lapso tuvo lugar el auge y colapso de los modelos neoliberales y el ascenso al poder de gobiernos populistas, pragmáticos, y progresistas que, a pesar de todas sus limitaciones y contradicciones promovieron un escenario diferente en nuestros países y en la región de fronteras.

No puedo en esta breve intervención resumir todas las experiencias protagonizadas por estos movimientos. Solo voy a referirme a grandes rasgos a algunas cuestiones que sintetizan las numerosas investigaciones realizadas y de la que estamos llevando a cabo ahora.

Hay en todo el ciclo *cuatro ejes* que podría resumir de la siguiente manera:

- I) La región de fronteras entendida como el sistema de las relaciones socioculturales que se establecen en un espacio transnacional caracterizado por la presencia en su interior de la línea política y jurídica que marca las soberanías nacionales.¹ O, en otras palabras la línea de frontera.
- II) El estudio, y acompañamiento de los movimientos y organizaciones sociales de la región (o de mayor escala con presencia en la región), sus luchas, sus redes, sus estrategias, sus logros y derrotas, etc.;
- III) Las relaciones entre movimientos y organizaciones de diferentes campos de lucha y las políticas públicas y el contexto de las políticas públicas.

¹ Llamamos a estas relaciones trans-fronterizas pero en realidad son “intra-fronterizas” si nos referimos a la frontera como región.

- IV) La complejidad de las fronteras y en particular de la Triple Frontera y el rol de los MS. y OS en la concientización y resistencia ante los embates imperiales que incluyen a esta zona en el “eje del mal” así como su relación con los grupos que hemos denominado “bajo sospecha”

Nuestra *principal estrategia fue etnográfica*. Tratamos de presenciar todas las actividades que se fueron desarrollando en nuestros tres países. reuniones, movilizaciones, actos, seminarios, formulación de proyectos, peticiones judiciales, publicaciones, etcétera.

Realizamos innumerables entrevistas individuales y grupales a líderes y dirigentes y a militantes sociales de diferente rango. También requerimos las visiones de los funcionarios políticos y de las instituciones que operan en la línea de frontera. Dimos charlas y clases en seminarios organizados por los movimientos u organizaciones de apoyo y, hacia el final del ciclo iniciamos el conocimiento directo de algunos grupos que hemos denominado “bajo sospecha” y que, por su índole son de muy difícil aproximación, como contrabandistas, falsificadores de manufacturas, colectividad musulmana, otras colectividades definidas como mafias por la prensa interesada (china de China Continental, de Taiwán, de Hong-Kong, etcétera).

Al mismo tiempo que participábamos en todas las reuniones o eventos producidos por los MS fuimos recopilando toda la información disponible acerca de cada organización y de toda la documentación periodística, histórica, bibliográfica, oficial, etc. vinculada a nuestro tema en los tres países.

Y, en el plano teórico, buscamos las herramientas mas adecuadas para abordar la comprensión de los movimientos sociales; la construcción de modelos/redes; la complejidad de las fronteras; y fundamentalmente la situación internacional en relación a nuestras naciones y a la región de fronteras. En otros términos, para describir y determinar el lugar de la región en el “sistema mundo” según palabras de Wallerstein y en el Sistema Imperial y hegemónico en palabras de Chomsky y Samir Amin.

Con respecto a la región de fronteras fuimos elaborando un conjunto de nociones y conceptos destinados a construir un modelo explicativo de las relaciones transfronterizas y de la especificidad de este tipo de sociedades. Conceptos tales como : región de frontera, línea de frontera, áreas de frontera, flujos transfronterizos, frentes, etcétera, que debatimos en numerosas oportunidades con colegas que estudian los mismos temas, nos sirvieron para adecuar a una realidad concreta otros conceptos derivados de teorías consagradas como: formación social o socioeconómico espacial (en términos de Milton Santos); modos de producción, praxis, relaciones de producción transnacionales, etcétera, mientras elaborábamos trabajosamente la idea de una cultura de la integración emergente a partir de una definición de cultura materialista despojada de todo devaneo postmoderno.

Un problema que debimos resolver al principio fue establecer que tipo de procesos o fenómenos estábamos tratando de conocer. En los primeros tiempos teníamos toda la sensación de que la red iba a crecer y fortalecerse. Existían aspiraciones comunes a todos los grupos que podían resumirse en tres factores: *a) informarse, b) organizarse y c) actuar de manera conjunta*. De estos tres factores el primero fue el que ocupó gran parte de las primeras reuniones.

Luego en forma quizás prematura se pasó a concretar algunas acciones como la gran movilización, absolutamente inédita, que tuvo lugar en San Javier, Misiones, frente a Porto Xavier, Brasil, en 1992, meses antes del aniversario del Descubrimiento de América.

Varios miles de personas de los tres países se reunieron en esta localidad obligando a las autoridades locales a dar apoyo oficial al encuentro y a las autoridades de aduana, migraciones y gendarmería a mantener abierta la frontera fuera de los horarios habituales. Pero este acto, multitudinario y cargado de fervor no volvió a repetirse hasta muchos años más tarde en la Triple Frontera y con otro sentido. Ya había ocurrido el atentado a las torres. El mundo era otro.

Una digresión para definir lo que entendemos por MS en esta disertación. Los movimientos sociales son sujetos colectivos constituidos por individuos o colectivos que combinan determinadas prácticas para lograr ciertos objetivos. Para lograr esos objetivos protagonizan un proceso o experiencia socio-histórica de magnitudes y duración variables. Las posibles consecuencias de estas prácticas asociadas pueden resumirse en una tipología de alternativas que no vamos a analizar aquí por razones de tiempo. Volveremos sobre esto.

Después de la movilización de San Javier, que requirió un enorme esfuerzo de planificación, organización, financiación, etc. los encuentros de esa escala se fueron reduciendo a la presencia de los dirigentes y líderes o de los técnicos y asesores de las organizaciones de apoyo, especialmente las universidades, las pastorales sociales, organizaciones no gubernamentales, de derechos humanos, ecologistas, que eran las instancias ya consolidadas con mayor capacidad de maniobra. Y esos encuentros, fueron principalmente foros de debate, intercambio, cooperación y otras actividades deliberativas que no cuajaron en una organización permanente, con objetivos bien definidos, con formación de cuadros, con sistema de información continua y sistemática, etc.

Fue entonces que comenzamos a utilizar una *diferenciación práctica* entre movimientos sociales y organizaciones sociales que nos permitiera responder a las preguntas fundamentales: que factores operaban a favor de la conformación, desarrollo y éxito de la red y que factores actuaban en contra de este proceso.

Antes de consignar estas diferencias categoriales señaladas debemos decir que una decisión inicial de los grupos fue no tener vinculaciones orgánicas con partidos políticos para no convertirse en apéndices o “colaterales” de ninguna fuerza. Pero era inocultable que algunas organizaciones políticas boicoteaban a la red y otras le prestaban su apoyo. Vimos claramente que en este escenario lo que correspondía era investigar y evaluar las estrategias que la red iba poniendo en juego como forma de contribuir a su perfeccionamiento y desarrollo.

Veamos en primer momento nuestra diferenciación entre movimientos y organizaciones.

Las organizaciones sociales poseen una estructura definida y permanente con normas constitutivas explícitas; poseen personería jurídica o están tramitándola; su denominación puede ser movimiento aunque sean en realidad organizaciones; sus mecanismos auto-referenciales son fuertes y constantes; su identidad se halla consolidada; sus articulaciones externas son visibles y estables con un grado mínimo de formalización; son sistemas menos entrópicos y más cerrados que los movimientos; pueden aumentar de tamaño y complejidad en forma gradual, formar parte de organizaciones mayores y de movimientos sociales, una buena parte de organizaciones sociales proviene de MS previos; pueden estar integradas por personas, movimientos y organizaciones; poseen estatutos con objetivos y fines explícitos, asignación de roles, cargos, responsabilidades y mecanismos para proceder a estas designaciones; estas normas estatutarias y los mecanismos de funcionamiento mediatizan y regulan la relación entre ideas y prácticas; forman parte del sistema social total como una

institución mas dentro de la democracia formal, etcétera. Podrían agregarse muchos otros rasgos más.

Por su parte los MS. carecen de la mayoría de estos atributos: Su estructura no es definida; no poseen normas constitutivas explícitas, solo algunos documentos y conclusiones de debates y encuentros; no poseen personería jurídica; rara vez se denominan “organización”; el papel de los líderes es mas importante; a veces ni siquiera tienen una denominación mas allá de la que corresponde a las acciones que realizan (encuentros, foros, etc.); sus mecanismos auto-referenciales son débiles y no llegan a superar el que corresponde a sus integrantes individuales o colectivos; sus articulaciones externas son inestables; pueden aumentar de volumen y complejidad de manera muy veloz; pueden formar parte de MS mayores junto a otros MS y OS; pueden convertirse en organizaciones sociales o bien disolverse al alcanzar sus fines o morir en el intento; son sistemas mas abiertos y mas entrópicos; las acciones priman por sobre las definiciones ideológicas; la asignación de liderazgos y roles es mas espontánea y deliberativa; sus integrantes buscan coincidencias y eluden una compatibilización ideológica o programática muy estricta que pondría en peligro su existencia; las relaciones entre acciones e ideas son mas libres, dialécticas y retroalimentadas; etcétera.

Estas diferencias solo intentaron definir con precisión que clase de prácticas, estructuras y procesos estábamos analizando, observando y acompañando. Veamos ahora si los objetivos iniciales de la red que provenían de los primeros encuentros, se adecuaban a sus posibilidades reales. Es interesante señalar que esta red que asomaba con excelentes perspectivas de crecimiento nunca superó su etapa de MS, para pasar a una segunda instancia de organización tal como hemos definido ambas categorías y tal como los propios participantes proponían desde el comienzo mismo de sus deliberaciones.

Después propondremos algunas explicaciones para iluminar esta cuestión. Veamos cuales fueron las conclusiones de los primeros encuentros. La mas importante, por el carácter mismo del evento era la adhesión a la idea fuerza de la integración y simultáneamente el rechazo al modelo neoliberal. Eso significaba la recuperación de un proyecto latinoamericano, una de cuyas herramientas imprescindibles sería la integración y el rechazo a la integración neoliberal por identificarla con las estrategias imperiales. Estos dos aspectos quedaron claramente asentados como la piedra fundamental. El otro tema sobre el que hubo total coincidencia y ocupó siempre un papel prioritario fue la cuestión medioambiental (oposición a las represas hidroeléctricas, agricultura orgánica, lucha contra la sojización transgenica, rechazo de los agrotóxicos, etcétera).

También hubo total acuerdo sobre la defensa irrestricta de los derechos humanos. Y ocuparon un lugar central los problemas ligados a la tierra: las producciones regionales, la reforma agraria, los campesinos sin tierra, los ocupantes sin título, los mercados, los servicios en zonas rurales, la educación y la salud, la necesidad de asesoramiento jurídico, los problemas de migraciones ilegales y mercado de trabajo, la cuestión de la represión a intrusos u ocupantes, los créditos rotativos, las cooperativas, etcétera.

Ya mencionamos la participación de organizaciones de apoyo en la formulación de muchos de estos objetivos y este fue otro punto de coincidencia: la necesidad de contar con fuentes de información y esclarecimiento sobre problemas técnicos específicos. Y una aspiración compartida fue la autonomía frente a los partidos políticos y el poder gubernamental, como dijimos y el recostarse en organizaciones aliadas.

En cuanto a la cuestión campesina existían algunas diferencias de énfasis en temas como la reforma agraria, los “campesinos sin tierras”, la unidad de los

movimientos campesinos, los campesinos sin títulos, etcétera. De todas maneras lo que nosotros llamamos la *cuestión agraria integral* fue el tema que sobrevivió a la degradación de la red hasta convertirse en la cuestión dominante.

Si los objetivos acordados en las primeras reuniones hubieran sido incorrectos o excesivos; no viables y utópicos, encontraríamos una explicación para la falta de organización y de acciones sostenidas en el tiempo. Lo cierto es que hubo una serie de objetivos que sobrepasaban totalmente las posibilidades reales de estos movimientos, y que eran muy generales como la lucha contra el imperialismo, contra el neoliberalismo, y otras consignas/metastas que en realidad actuaban como amalgama o prologo a todas las decisiones mas plausibles.

Pero no fue este el factor decisivo el que contribuyó a la debilitación de la red. Con el tiempo, hubo un proceso de decantación que redujo las metas iniciales y la composición de la red a grupos directamente y casi exclusivamente vinculados a la problemática de la tierra y la cuestión agraria como centro convocante. El doble rol de muchos lideres y dirigentes que participaban en las campañas electorales o en otras actividades políticas o gremiales fue determinante en este proceso.

La participación de los disertantes que actuaron como asesores fue publicada por la CUT (v. bibliografía) y en esa publicación se resumen los contenidos que fueron debatidos y las propuestas para acciones posteriores. Dichas conclusiones llevaron a proponer la continuidad de las actividades conjuntas con un cambio de sede para cada reunión alternando los países; de allí que la gran movilización mencionada se hiciera en la frontera entre San Javier y Porto Xavier del lado argentino y la tercera reunión de debates y acuerdos en Encarnación del Paraguay.

Entre el primer encuentro y la movilización de San Javier pasó muy poco tiempo pero el crecimiento del grupo original fue explosivo con una diversificación importante de concurrentes ya que participaron por primera vez representantes aborígenes y de muchas organizaciones de los tres países. En un clima de fervor y fiesta el grupo de teatro de la Universidad de Porto Alegre represento una historia de la conquista de América y la resistencia a la opresión a los largo de quinientos años. El tema de la resistencia había sido uno de los lemas convocantes. Con el correr del tiempo nunca se pudo reiterar algo semejante. Hubieron si, numerosos actos y foros, pero de menor escala, distanciados en el tiempo o focalizados en cuestiones muy concretas con participación restringida de líderes o dirigentes.

Debido a las preocupaciones surgidas en aquellos encuentros sobre el tema específico del impacto de la integración iniciamos un proceso de investigación en la región para construir una tipología de grados de vulnerabilidad frente a los cambios previsibles. Dentro de estos sectores vulnerables aparecían en primer lugar los aborígenes, luego peones rurales que trabajaban en negro, indocumentados y explotados como en los viejos tiempos de los mensúes, luego los campesinos sin tierra y sin título, los pequeños productores rurales, los medianos productores, las agroindustrias en crisis, etc. Mientras realizábamos estas indagaciones fuimos paulatinamente construyendo otra red a otro nivel: *la red de los asesores, investigadores y militantes* que acompañaban cada encuentro de los agentes sociales.

Y esa red nos llevó a crear un espacio que se denominó Encuentros de Científicos Sociales sobre Problemática Regional con la participación de las universidades de Ijuí, UNOESC, URI, UNaM, UNNE, Universidad de Asunción, Católica de Encarnación, y otras de los tres países y que se vinculó desde sus orígenes a la Asociación de Integración Regional Universitaria (dos universidades paraguayas, doce brasileñas y ochos argentinas)

Como consecuencia de los primeros pasos de la investigación formulamos un proyecto que sirviera a los movimientos en cuanto a su preocupación por el impacto de la integración neoliberal. Tuvo el título de *"Integración regional fronteriza. Sectores vulnerables frente al impacto global. Políticas y acciones alternativas"*, e intentó establecer la heterogeneidad del impacto y la construcción de una tipología de diferentes sectores por su grado de vulnerabilidad; las acciones llevadas adelante por estos segmentos a través de sus organizaciones, movimientos o representantes; la evaluación de sus estrategias; y fundamentalmente, la sociogénesis de la red de movimientos sociales regionales de los tres países, sus acciones y estrategias, sus éxitos y fracasos. El escenario de estos procesos fue siempre la región de fronteras.

La *segunda investigación* fue una continuación lógica y cronológica de la anterior. En este caso se estudiaron los factores que incidieron en forma positiva y/o negativa en el desarrollo y consolidación de la red de movimientos sociales bajo observación.

Esta investigación se tituló: “Estrategias de una red de movimientos sociales fronterizos. Factores de cohesión y conflicto”(1997-1998) (HANUIN II) y, como expresamos antes, se orientó a la detección de aquellos factores que contribuyeron a la creación y consolidación de la red y los que, por el contrario, actuaron negativamente bloqueando el crecimiento de las formas de organización y acciones de la misma.

El diagnóstico al que arribamos en relación a los factores señalados fue en síntesis:

A) Factores de cohesión: que contribuyen al desarrollo de la RED

- 1) Preocupación por los problemas medioambientales.
- 2) Interés por la difusión de información y cooperación en relación a las redes de agricultura orgánica ya existentes, así como el deseo de su ampliación.
- 3) Desarrollo de programas conjuntos de agricultura integral con la inclusión de temas como: agroindustrias, comercialización directa, utilización de técnicas no agresivas para los ecosistemas, ferias francas, etc.
- 4) Planes de créditos rotativos bajo la cobertura de sistemas mutuales o cooperativos.
- 5) Creación de empresas, instituciones u Ongs binacionales o trinacionales.
- 6) Lucha contra la construcción de nuevas empresas hidroeléctricas.
- 7) Defensa de los derechos humanos, de la mujer. De la infancia, etcétera
- 8) Defensa del modo de vida campesino, del acceso a la tierra y la titularidad de la tierra.
- 9) Búsqueda de fuentes de información, capacitación y organización mas eficaces.
- 10) Confianza creciente en las Ong. e instituciones de apoyo, como las universidades en procura de fortalecer sus prácticas.
- 11) Demanda de ayuda al estado (nacional, provincial o municipal o sus equivalentes de Brasil y Paraguay)
- 12) Rechazo total o parcial del modelo neoconservador y los ajustes económicos.

B) Factores de conflicto: o que no contribuyen al desarrollo de la red.

- 1) Procesos políticos internos (nacionales) que absorbieron las prácticas de los principales militantes de las ONGs., sindicatos, etc. de mayor relevancia, sobre todo en los procesos electorales.
- 2) Diferentes visiones de los problemas en cuanto a los contextos mayores que los determinan.
- 3) Diferentes grados de formación y compromiso de los militantes, líderes o delegados.
- 4) Problemas surgidos de las desconfianzas, temores y sospechas tradicionales.
- 5) Asimetrías económicas que perturban las relaciones en tanto involucran a sectores -como el comercio- que ejercen presiones de muy diferentes maneras.
- 6) Caos en el mercado laboral regional que genera conflictos ante migraciones no reguladas y que se producen por asimetrías salariales. Esto lleva en algunos casos a manifestaciones de xenofobia y racismo, que si bien son solo incipientes, por ahora, representan un peligro a considerar con preocupación.
- 7) La identificación de agricultores intrusos como extranjeros (zona argentina del Río Uruguay)
- 8) La indiferencia de capas de la población campesina por causas muy específicas (el caso de las “brasiguayos” en el oriente de Paraguay). En este ejemplo debemos matizar diciendo que los comportamientos sociales de esta población inmigrante han variado notablemente frente a la crisis y que ahora sus contactos y

relaciones con las organizaciones de agricultores paraguayos han cambiado a favor de su incorporación.

En alguna publicación hemos hablado de “hermandad de los pueblos en las fronteras” dándole a este término un énfasis discursivo que fue interpretado por algunos autores, literalmente. Pero la lectura del largo párrafo anterior demuestra que, en todo caso, esa hermandad debe considerarse como son las relaciones de armonía y conflicto de todas las “hermandades”.

No cabe ninguna duda que el camino de la integración, aun en las zonas más favorables deberá sortear enormes dificultades. Para avanzar será necesario, además de resolver complejos problemas de compatibilización de políticas macroeconómicas, reformar hasta su raíz la cultura de la desintegración, de la desconfianza, de los prejuicios y los arquetipos....

La tercera de nuestras investigaciones se denominó: “*Los movimientos sociales en la integración regional : relaciones transfronterizas de solidaridad y lucha. La cuestión agraria integral. (Argentina- Brasil y Paraguay), 1999-2000*”, surgió como un corolario de los factores detectados, y focalizó su interés en una cuestión central que aparecía -nítidamente- como *dominante* en las propuestas y acciones de los propios movimientos: *la cuestión agraria integral y en particular las luchas por la tierra*.

Al hablar de la cuestión agraria integral me estoy refiriendo a las luchas destinadas, no solo a obtener el acceso y control de la tierra, sino a otras cuestiones directamente vinculadas, como : la resistencia contra las represas hidroeléctricas, la defensa de los ecosistemas, la recuperación de técnicas tradicionales (sobre todo de agricultura orgánica) la incorporación de nuevas tecnologías apropiadas, la facilitación del acceso a los mercados, la instalación de ferias francas, y muchos otros temas vinculados a la vida y la producción rural en el ámbito de los pequeños productores y campesinos. Y, sobre todo a la defensa de *una forma de vida* con un rechazo explícito a las emigraciones. Los agricultores saben que ya no pueden migrar a las ciudades en busca de una vida mejor porque hay desempleo y el riesgo cierto de terminar en “villas miseria” o “fabelas”.

Debo aclarar que nuestro interés principal no fue realizar un estudio sobre la problemática agraria como tal sino *efectuar una investigación sobre la manera en que la cuestión agraria regional se convirtió en un centro tractor de luchas sociales por sobre las divisiones nacionales fronterizas*. En otras palabras, el foco de atención siguió siendo la integración regional y fronteriza en sus formas emergentes.

De todas maneras el involucramiento con la red nos llevó a constituirnos en un *nodo* mas con capacidad para actuar, convocar, y proponer acciones.

En ese sentido debo señalar que, por sobre muchas otras interrelaciones regionales transfronterizas, éstas, que venimos reseñando, constituyen las de mayor fuerza y permanencia a nivel popular y las que, en proyección de futuro presentan las mejores perspectivas de concreción de proyectos, planes de cooperación y solidaridad, lo que no significa que las acciones de la red o de partes de ella no se vean afectadas por períodos de menor actividad o parálisis. Ni tampoco significa que otras redes de otros agentes sociales carezca de interés.

No existen posibilidades inmediatas de grandes transformaciones productivas en la región o, al menos, no en una escala tal que amenace la existencia de esta capa de campesinos acuciados por los mismos problemas en los tres países aunque con diferentes matices en cada uno de ellos.

Sin embargo, es imprescindible señalar que el impacto de la integración se sumó a un debate previo consistente en la elucidación de un interrogante crítico: ¿conforman los campesinos una capa viable con o sin Mercosur? ¿es el Mercosur el verdugo de esta

capa socioproductiva o solo una forma más del avance incontenible del modelo neoconservador y el capitalismo agrario concomitante?

Luego de un gran impulso inicial, y como era previsible, las actividades de la red entraron en una meseta y entonces pensamos que hablar de una red era un poco excesivo, volvimos, por lo tanto a hablar de relaciones transfronterizas o interacciones mas o menos estables; mas o menos efectivas.

La cuarta investigación se tituló: “*Interacciones transfronterizas y procesos socioculturales emergentes en el contexto del Mercosur. Los movimientos sociales regionales (Argentina, Brasil y Paraguay) 2001-2002*”, y se orientó ahora hacia el estudio de cinco puntos o pasos fronterizos o en nuestra terminología: *situaciones de frontera*: Posadas/ Encarnación, Eldorado/Otaño, la triple frontera de Iguazú, Dionisio Cerqueira / Bernardo de Irigoyen y San Javier/Porto Javier. Por razones que extenderían demasiado esta reseña solo mencionaré que debimos agregar por razones coyunturales muy favorables para el estudio el paso entre El Soberbio (Arg.) y Soberbo (Br.) porque fuimos invitados a trabajar en dos proyectos vinculados a esa situación.

La elección de estos puntos fronterizos coincide con un proyecto de investigación propuesto por la Organización Internacional de Migraciones (OIM) en la Segunda Reunión del Foro de la Integración Social Fronteriza, realizado en Ciudad del Este en el año 2000 y de cuya elaboración formamos parte como miembros de ese foro. Lamentablemente, no se obtuvo la aprobación de la financiación por parte de la OIM y por lo tanto no contamos con el apoyo material imprescindible lo que demoró sensiblemente nuestros trabajos de campo. Por otra parte el Foro Social dejó de sesionar por los vaivenes de la política.

En este nuevo proyecto intentamos observar el comportamiento de las organizaciones y movimientos sociales en las áreas urbanas y en las zonas mas directamente ligadas a la línea de fronteras, al mercado de trabajo, a las relaciones de múltiples propósitos, a las movilizaciones conjuntas, a la utilización conjunta de servicios e infraestructuras, al papel de los medios de comunicación masiva locales, etc. y fundamentalmente a los nuevos procesos inéditos que comienzan a revelar la existencia de problemas específicos de las sociedades de frontera y la necesidad de soluciones y propuestas locales y regionales conjuntas. En esta etapa entendimos que debido a la función territorial de las líneas de frontera la trama rural urbana de la región de frontera merecía un análisis especial.

Al promediar esta investigación, la llamada *triple frontera*, que es uno de los puntos mas importantes de nuestro interés actual, comenzó a ingresar en las políticas imperiales de Estados Unidos como territorio lo que lo llevó a ejercer presiones inéditas sobre las autoridades de Brasil y Paraguay (y algo menos sobre Argentina) exigiendo mayor control sobre el contrabando, narcotráfico, la ausencia total de pago de derechos de autor o patentes, trafico de armas, lavado de dinero, etc.

Esta situación se debe a la presencia en la región de una importante comunidad de comerciantes árabes que practican la religión musulmana o islámica. Son en su mayoría siriolibaneses, muchos de ellos de antigua residencia en esta parte del mundo y otros de migraciones recientes. No existe ninguna evidencia de actividades políticas por parte de este colectivo. Por lo tanto las amenazas norteamericanas carecen absolutamente de fundamento. Días atrás los servicios de inteligencia de los tres países mas Estados Unidos, que forman el acuerdo de cooperación para el control de la frontera publicaron un documento admitiendo que no existen pruebas de actividades terroristas en esta región.

Argentina está viviendo una etapa en la que debido a la quiebra de las formas institucionalizadas tradicionales los agentes sociales crean formas de organización y protesta *sui generis* con propósitos múltiples y muchas veces contradictorios entre si.

Nuestra región no es una excepción y en ella se han registrado cortes de ruta y piquetes. Las movilizaciones mas importantes han sido las de los pequeños productores rurales quienes durante muchos días invadieron la plaza central de Posadas con sus viejos tractores reclamando un precio justo para la yerba mate ante el gobierno y ante los molineros. Solo en las áreas de fronteras de Brasil en el alto Uruguay, estas manifestaciones cuentan con un apoyo de organizaciones similares que se hallan muy debilitadas si comparamos con años anteriores.

En las fronteras con Paraguay las acciones mas significativas han sido las relativas a la población afectada por la represa de Yacyretá en las que ha existido cierta coordinación entre oleros y población relocalizada o desplazada e incluso entre pescadores. Pero ninguna de estas acciones conjuntas evidencia un crecimiento significativo. Las relaciones entre Posadas y Encarnación siguen siendo modeladas prioritariamente por los flujos e intereses comerciales y el contrabando.

También se mantiene la utilización recíproca de algunos servicios como por ejemplo el uso del hospital público de Posadas por parte de la población carenciada de Encarnación. Esto mismo ocurre entre Otaño y Eldorado.

En este período hemos registrado y analizado otro tipo de flujos: estudiantes universitarios que cruzan habitualmente en ambos sentidos, encuentros deportivos, relaciones familiares, utilización de servicios diversos (mecánicos, carpinteros, herreros, chapistas , turismo local y paquetes turísticos combinados etc.,. que son tradicionales y que a lo sumo solo muestran alteraciones cuantitativas según las coyunturas.

Como el tipo de relaciones que estudiamos se encuadran en un contexto socioeconómico muy complejo fuimos actualizando nuestro conocimiento de la situación en forma permanente por medio de datos oficiales, de los producidos por investigadores de la Fac. de Ciencias Económicas de la Universidad, publicaciones de diverso tipo, incluyendo suplementos económicos de diarios u otros medios de comunicación de los tres países, información aportada por investigadores de otras universidades regionales, e información de los organismos oficiales, etc.

Hasta la devaluación del peso argentino los flujos comerciales fueron claramente favorables para los vecinos en cuanto a sus posibilidades de vender a la Argentina sus productos regionales o cualquier tipo de mercancías de los orígenes mas remotos. Desde la puesta en marcha del Mercosur fueron muy pocos los avances en el sentido de la compatibilización macroeconómica.

La política monetaria argentina impidió que la balanza comercial fronteriza se inclinara a favor de Misiones. No ocurrió lo mismo a nivel nacional donde nuestro país tuvo por momentos una balanza favorable, aunque la tendencia inexorable era la paulatina postergación de nuestras exportaciones.

A esto debe sumarse la política monetaria de Brasil, con cambios fluctuantes y los bajos aranceles cobrados por Paraguay a las importaciones de terceros países. Junto a la compatibilización de las políticas macroeconómicas el arancel común para terceros países es una condición *sine quanon* para el éxito del mercado común.

La capa de pequeños productores rurales de Misiones está más empobrecida que nunca. Sus productos carecen de valor en el mercado y la yerba, que fue su cultivo básico de sustentación es objeto de especulaciones por parte de los molineros que se hayan fuertemente representados en el poder político y administrativo. Solo las *ferias francas* han constituido un paliativo relativo a la angustiante situación de pobreza extrema. Si bien las ferias francas reconocen antecedentes en muchas partes del mundo,

las de Misiones fueron influenciadas directamente por sus vecinos brasileños como producto de las relaciones que venimos reseñando.

Los inmensos latifundios madereros y forestales concentran la mayor parte de esta actividad que requiere poca mano de obra y que ocupan vastas zonas de tierras fértiles aptas para la agricultura. Hasta la devaluación se importaba madera de Brasil y Paraguay. Ahora se ha equilibrado la situación y se están exportando importantes cantidades de pino *elliotis* lo que significa grandes ganancias para las empresas pero muy escasas para la población ya que dichas ganancias no quedan en la región. Una principales las empresas pertenecen a capitales chilenos, y otras mega-corporaciones que no reinvierten en la región y que son deudores crónicos de impuestos provinciales.

En cuanto a las actividades y acciones desplegadas por organizaciones y movimientos sociales y la génesis de procesos nuevos derivados de la integración y el Mercosur podemos afirmar que las relaciones se encuentran en una meseta con algunas reactivaciones esporádicas como cuando se realizan en alguno de los países involucrados algún foro y reciben delegaciones de apoyo de los otros.

En términos generales podemos decir que:

a) las redes transfronterizas de movimientos y organizaciones de halla en estado de “hibernación” sostenida solo en el plano discursivo, en las intenciones y las potencialidades pero que no se tradujeron en este período en eventos concretos. Salvo en el caso de las relaciones afectados por Yacyretá. Tampoco pudieron devenir en organizaciones estables y consolidadas.

b) Mientras que en las zonas rurales los lazos de cooperación se mantienen – también muy restringidos -, en las zonas urbanas, paradójicamente, los contactos han sido menores y mayoritariamente oficiales.

El proyecto siguiente: *Procesos transfronterizos complejos: el caso de la Triple Frontera. Movimientos sociales, “grupos bajo sospecha, control y políticas públicas”* y se extendió desde el 2003 al 2005.

Este proyecto se propuso conocer la enorme complejidad de la llamada Triple Frontera que por razones conocidas ha alcanzado un lugar de relieve en los medios de comunicación. Nos proponemos en este caso denunciar la simplificación grosera que se hace de esta realidad multiforme, de la distorsión de la información que se “vende” como seria y fidedigna y de la manipulación imperial de los poderes nacionales y locales con el fin de militarizar la zona con excusas pueriles y objetivos espurios .

En el largo período considerado hubieron dos foros muy importantes en la región que contaron con la presencia de movimientos o organizaciones regionales de los tres países: a) el Foro Social de Misiones realizado en la ciudad de Oberá y el Encuentro por la Tierra en San Vicente . En la organización del primero la Universidad tuvo un lugar muy destacado y en el segundo la Pastoral Social de Puerto Iguazú.

Pero fue la amenaza concreta de intervención sobre la Triple Frontera la que reactivo el re-encuentro transfronterizo de los movimientos mas importantes aunque la realización de este encuentro tuvo diversos problemas derivados de la confusión entre estrategias regionales y nacionales. Veamos este punto para finalizar.

EL foro social de la Triple Frontera: pre foro, foro y foro disidente.

El foro social de la triple frontera posee antecedentes de reuniones o foros realizados en el marco del MERCOSUR, en las ciudades de frontera en forma alternativa y como resultado de iniciativas locales como fue el Foro Social de la Integración Fronteriza que hemos mencionado. Estos foros trataron de instalar la agenda de los problemas fronterizos y de la especificidad de las sociedades de frontera. Pero, en su momento no abordaron el tema de la posible ocupación militar de esta región.

El Foro Social de la Triple Frontera fue el primero en su tipo, por su problemática central. Poseyó diversas instancias de realización que pueden agruparse en las siguientes actividades: actos y movilizaciones públicas, mesas redondas con invitados especiales, comisiones temáticas de trabajo, culturales, reuniones informales entre agrupaciones u organizaciones, etc. La concurrencia fue muy numerosa aunque preponderantemente argentina ya que una falla de la organización fue no haber organizado el evento en forma conjunta. Si bien durante los preparativos estuvieron presentes representantes de organizaciones de Brasil y Paraguay la concurrencia de estos fue poco significativa numéricamente hablando.

Poder abarcar todos estos aspectos fue muy difícil etnográficamente hablando ya que quienes estábamos directamente interesados en observar y participar éramos pocos en relación a la magnitud del evento. Para compensar esta deficiencia utilizamos la colaboración de algunos participantes que grabaron disertaciones y debates y que recogieron abundante documentación, desde panfletos hasta libros, desde publicaciones periódicas hasta leyendas de carteles y pancartas.

El Foro fue precedido por un amplio y arduo debate en el que participaron organizaciones de la región y otras nacionales o con y sin filiales regionales. Desde el inicio se pudo comprobar que había dos tendencias a) quienes querían priorizar los problemas estrictamente regionales y fronterizos para darle al Foro el carácter que la coyuntura ameritaba y quienes b) anteponían los grandes objetivos más generales y abstractos para después introducir la cuestión estrictamente fronteriza. Este debate llevó a la escisión de un grupo que a partir de allí se ocupó de organizar otro foro para una fecha posterior y que no llegó a realizarse por la agresión sufrida por el organizador principal de esta opción.

El foro disidente nunca se realizó. El pre-foro fue una extraordinaria experiencia de negociación y debate que puso en evidencia las diferencias y coincidencias de colectivos que a priori estaban luchando por un objetivo principal. La realización del foro en sí tuvo una gran riqueza discursiva y fue una fuente de información etnográfica de primer orden pero luego, como es habitual, los efectos solo se tradujeron en planes para repetir el foro en Brasil y en Paraguay.

Bibliografía: (se incluye solamente la bibliografía que ha sido sintetizada en esta ponencia)

Abinzano, Roberto C. Regiones de frontera y procesos transfronterizos. En: Actas del Encuentro Internacional de Ciudades Fronterizas del Mercosur. Mercociudades, Municipalidad de Asunción. Asunción, Octubre del 2003

Abinzano, Roberto C. Mercosur: Un Modelo de Integración. Crítica y Compilación Documental. Editorial de la Universidad Nacional de Misiones. Serie Contemporánea. Tercera edición, actualizada con nuevo prefacio, 2001.

Abinzano, Roberto C. *Prologo* a Kaner, Marcos “Apuntes históricos sobre la yerba mate” y “Relatos misioneros por las rutas del Moconá”. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2000.

Abinzano, Roberto C. Las instituciones en el proceso de integración. En: Primer Encuentro Rural Fronterizo. Central Única de Trabajadores de Brasil, (CUT), Porto Alegre, 1990. (En portugués).

Abinzano, Roberto C. El protocolo ausente. Medio ambiente e integración. En: Propuesta Ecológica n° 4, Posadas, 1992.

- Abinzano, Roberto C. Integración y Mercosur. Primeras conferencias sobre cultura política. Publicación del grupo interdisciplinario de planeamiento y acción política. A.S.P. Posadas, A S P, 1992
- Abinzano, Roberto C. Integración regional en áreas de frontera: Argentina, Brasil y Paraguay. Los movimientos sociales. En: Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos. Universidad de Varsovia, Warszawa, 2001.
- Abinzano, Roberto C. Integración regional fronteriza “desde abajo”. Nuevos sujetos colectivos, ¿nuevos poderes?. Estudios Regionales, año 9, num.17, nov. de 2001. Posadas. Sec. De Inv. y Postgrado. FHYCS, UnaM. Sevilla, 2000.
- Abinzano, Roberto C. Los estudios antropológicos en los espacios transfronterizos. Publicación en CD con las Actas de la reunión de la Asociación de Estudios de Población de Argentina (AEPA), 2002.
- Abinzano, Roberto C. Estrategias de una red de movimientos sociales argentinos, brasileños y paraguayos en el marco de la integración regional fronteriza. Factores de Cohesión y Conflicto. Documentos. Proyecto de investigación. Programa de Incentivos. UNaM, Sec. de Investigación y Postgrado, Fac. de H. y C. Sociales, 1996/1998.
- Abinzano, Roberto C. Integración regional fronteriza: sectores vulnerables frente al impacto global. Políticas y acciones alternativas. Comunicación. En: ACTAS del III Encuentro de Científicos Sociales.....op. cit., 1995.
- Abinzano, Roberto, C. Procesos de Integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985) . Sevilla, Universidad de Sevilla, 1985. Tesis doctoral. Suma cum laude.
- Movimientos y organizaciones sociales, grupos “bajo sospecha”, control y políticas públicas. (2003-2005). Código: H-16- 135., Hanuín V
- Abinzano, Roberto Carlos “ Hegemonías y resistencias en el sistema mundo. Estados y procesos transfronterizos. El caso de la Triple frontera. (2006-2007) Código: H-16-198. Hanuín VI. Incluye el proyecto de Voluntariado CEDAPA. Convenio entre la UnaM (FHYCS) y la Comisión de Verdad y Justicia del Paraguay
- Abinzano, Roberto Carlos “Antropología de los procesos transfronterizos: La Triple Frontera en el “sistema mundo”. complejidad y resistencia regional . Código en trámite. “Hanuín VII”. Incluye el proyecto de Voluntariado CEDAPA. Convenio entre la UnaM (FHYCS) y la Comisión de Verdad y Justicia del Paraguay y los proyectos de historia regional y lingüística del portuñol en zonas de frontera. (2008-2009).